

# EL SINDICATO VERTICAL Y LAS PROTESTAS OBRERAS DE 1951

Félix Hernández  
(UNED)

En la primavera de 1951 estalló el malestar obrero por unos salarios reales notablemente inferiores a los de la preguerra y la continuación de escaseces y restricciones de todo tipo<sup>1</sup>. El índice general de precios al por menor se había incrementado en 1950 en más de un 30 %, y una serie de artículos básicos las clases populares se había elevado por encima de este. Frente a ello los salarios se hallaban congelados desde hacía varios años<sup>2</sup>, así su poder adquisitivo era de un 40 % con respecto a 1936<sup>3</sup>.

Las protestas de este año se pueden caracterizar por tres factores: La entrada de escena de una nueva generación que no había conocido la Guerra o la había vivido en su niñez; la muy activa participación femenina; y el uso de la calle. Las fuentes de la época señalan el importante papel de esta generación y el femenino; un informe sobre los sucesos de Barcelona atribuirá la dirección de los acontecimientos a <<mozalbetes y gente joven de ambos sexos>>; *El Correo Español* sobre la huelga en Vizcaya afirmaría que solo entre los jóvenes había tenido algún éxito; en Vitoria, el Delegado provincial distinguirá, en la primera empresa en secundar la huelga, entre los aprendices <<elementos más hostiles y rebeldes y que tendían a llevar a la huelga>> y los obreros de mayor edad <<declarados enemigos de ir a la huelga>>; también en esta ciudad las mujeres se caracterizaron <<como las más indisciplinadas y audaces>><sup>4</sup>. A nivel

---

<sup>1</sup>MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere: *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid, Siglo XXI de España Editores S.A. 1998. p. 37.

<sup>2</sup>GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel y GARMENDIA, José María: *La posguerra en el País Vasco. Política, Acumulación, Miseria*. Donostia, Kriselu, 1988. pp. 268-270.

<sup>3</sup>VARGAS-GOLARONS, Ricard de: <<La huelga del primero de mayo en Cataluña>>; en Tusell, Javier; Alted, Alicia y Mateos, Abdón: *La oposición al Régimen de Franco*. Tomo I, Volumen 2. Madrid, UNED, 1990, P. 31.

<sup>4</sup>Archivo General de la Administración (AGA), Sindicatos, Cajas R-157 y R-165; *El Correo Español- El Pueblo Vasco*. 25 de abril de 1951.

historiográfico los historiadores tienden a ver en estos sucesos un cierto carácter de puente entre el viejo y el nuevo movimiento obrero<sup>5</sup>.

### **Barcelona, mes de marzo.**

La primera y más contundente expresión se daría en Barcelona, de estos hechos la Organización Sindical Española (OSE) saldría fuertemente dañada; el propio delegado nacional, Fermín Sanz Orrio, ante el secretario general del Movimiento, refiriéndose a un informe<sup>6</sup> sobre estos sucesos resumiría las acusaciones contra su organización: haber contribuido a crear una difícil situación económico-social en Barcelona; no haber respondido con eficacia al llamamiento del gobernador para resolver el problema; y sobre todo de haber provocado directamente la huelga.

Se acusaba a los mandos municipales y sindicales de agravar la situación socio-económica barcelonesa con su inoperancia. Enjuicia la causa que motivaría el principio de la revuelta: el boicot a los tranvías a causa de la subida de las tarifas y denuncia la protección de estos mandos a la compañía. Este boicot tuvo un carácter masivo, alcanzando su punto culminante a partir del 1 de marzo. El gobernador y las fuerzas policiales reaccionan con nerviosismo y desconcierto, combinando la brutalidad que ocasionaría la muerte de un niño, con la prudencia. Tras este hecho la clase obrera se implica más intensamente, los altercados se intensifican y comienza una campaña de detenciones<sup>7</sup>. Para intentar solucionar el problema los dirigentes provinciales de <<las Cámaras, Corporaciones, Organismos Oficiales y Organización Sindical>> celebraron una reunión en la que acordaron proponer la anulación provisional de la subida. Dos días después esto se producía, lo parece demostrar que estas instituciones, la mayoría de un claro carácter patronal se decidieron a ejercer un papel de teóricas mediadoras, y según Fanés fueron de ellas, pese a las reticencias del gobernador, de quienes partió la idea de dar marcha atrás en la subida de tarifas. Se puede ver como la OSE, lejos de sus pretensiones de carácter monopolístico actúa como organismo más.

---

<sup>5</sup> Vease entre otros: BALFOUR, Sebastián: *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1994. pp. 45-47. IBARRA, Pedro: <<Bases y desarrollo del nuevo movimiento obrero en Vizcaya (1951-1967)>>, en Tusell, Javier; Alted, Alicia y Mateos, Abdón (coords) *op. cit.* p.44.

<sup>6</sup> *INFORME QUE EMITE LA CONSEJERÍA PROVINCIAL DE JANS DE BARCELONA, AL MANDO NACIONAL DE LA VIEJA GUARDIA (21-3-1951)*, AGA, Sindicatos misma caja.

<sup>7</sup> FANÉS, Fèlix *La vaga de tranvies del 1951. Una crònica de Barcelona*. Barcelona, Laila, 1977, pp. 72-74 y 93-96.

Los dirigentes sindicales trataron de capitalizar este acto, ese mismo día el delegado provincial, Claudio E. Sánchez, reclamaba para su organización un destacado protagonismo en la solución del problema, llegando a expresar una cierta simpatía hacia el boicot; y convocaba a <<las Juntas Económicas y Sociales de los Sindicatos de Barcelona y a los enlaces sindicales>> para una reunión el día 6 <<a fin de darles cuenta de las gestiones llevadas a cabo por la Organización Sindical en la ponencia designada para la solución del problema de los tranvías>>. Pero en esta reunión produjo una rebelión contra estos mandos y finalmente tuvo que ser disuelta por las fuerzas del orden. Pero entre los reunidos ya se había decidido la convocatoria de un paro general para el día 12, así según Fanés se da el hecho paradójico pero incuestionable de que una consigna de huelga general va a salir de los sindicatos oficiales<sup>8</sup>.

La actuación sindical durante el día 12 es muy cuestionada, según sus críticos las consultas hechas a diferentes sindicatos no habían sido lo suficientemente claras y elementos infiltrados en la organización, lo aprovecharon para llevar a efecto la huelga. La utilización del nombre de la OSE era denunciada por ella misma<sup>9</sup>; en días anteriores diversas empresas y establecimientos recibieron llamadas en las que en nombre de la OSE se les advertía que el 12 no se debía trabajar; Fanés aclara que en su origen estarían un grupo de militantes de la Confederación General de Trabajadores (CNT) y otros grupos opositores, el propio modelo autoritario hacía que pocos empresarios comprobasen su veracidad. Estas actuaciones parecen responder más a una de pequeños grupos opositores que a la de sus organizaciones que se hallaban en un estado de *desintegración organizativa* que no les permitía actuar<sup>10</sup>.

El paro fue masivo, los huelguistas se dirigieron al centro de la ciudad y hubo desordenes públicos, las fuerzas policiales tenían información de lo que iba a pasar, pero en una reunión de mandos, entre ellos el delegado sindical, se los consideró exagerados. Uno de los lugares donde los incidentes fueron más importantes fue la Vía Layetana, donde se encontraba la sede de la OSE acusada de pasividad, Sanz Orrio trata de destacar el papel jugado por sus subordinados en el mantenimiento del orden público. Las fuerzas de orden público conseguirían terminar con las manifestaciones; la Guardia Civil ocupó la ciudad y comenzó a difundir un mensaje del gobernador, y notas de la OSE y la Delegación de Trabajo<sup>11</sup>. La nota de la OSE, difundida el 13 negaba

---

<sup>8</sup> *La Vanguardia Española*, 4 y 6 de marzo de 1951; FANÉS, Fèlix *op. cit.* pp. 112-114.

<sup>9</sup> *La Vanguardia Española*, 13 de marzo de 1951

<sup>10</sup> FANÉS, Fèlix *op. cit.* pp.144-145, 119 y 131.

<sup>11</sup> AGA, Sindicatos, Caja R-165; FANÉS, Fèlix. *op. cit.* pp. 122-135 y 143-147.

estar detrás de la huelga<sup>12</sup>. Barcelona había quedado completamente paralizada; el número de huelguistas osciló, entre 250.000 y 300.000, pero el correspondiente del *New York Times* eleva la cifra a más de medio millón.

La huelga prosiguió el 13, con unos 150.000 huelguistas, fundamentalmente en las industrias de los barrios periféricos; según el delegado sindical, los obreros se dirigieron mayoritariamente al trabajo, encontrándose las fábricas y talleres cerrados, se formaron grupos numerosos en sus inmediaciones, con la consiguiente exposición a ser objeto de excitaciones a la huelga. Por la tarde afirmaba que la situación era más favorable, en Pueblo Nuevo habían empezado a entrar al trabajo obreros que no lo habían hecho por la mañana y en la *Empresa del Sindicato de Ganadería*, personal que había suspendido el trabajo por la mañana lo había reanudado por la tarde, en *ENASA* esa mañana trabajó un 60 % habiendo sido despedidos los de la sección de armamento por estar militarizado, pese a ello por la tarde la entrada del personal se había elevado hasta un 90 %. También en la empresa Cinematográfica *Osa* habían empezado a trabajar sus 260 trabajadores.

También continuaba la huelga en las ciudades del cinturón industrial; que la tarde anterior se habían sumado al movimiento; sería importante en Tarrasa, Badalona, Manresa y Mataró, aunque en esta última menor. El delegado sindical reconocía que este era casi total en las comarcas de Tarrasa y Sabadell, en la de Hospitalet había resistencia pasiva sin entrar al trabajo, en Cornellá se había conseguido que el paro de la mañana desapareciese en un 90 %, en San Baudillo, Molins de Rey y Esplugas normalidad absoluta, en la comarcal de Manresa se había iniciado y amenazaba con extenderse; en la de Badalona solo trabajaban *Cros* y *Vidriería Badalonesa* y denunciaba al empresariado como remiso a ayudar. La OSE mandó 160 militantes a recorrer la ciudad para obtener la mayor información posible y ejercer una labor persuasiva sobre trabajadores indecisos<sup>13</sup>, se proporcionaba a la Policía una lista de *elementos peligrosos*. Ese mismo día *Pueblo*, el diario de la Organización, tras denunciar los hechos como *un ejemplo típico de subversión puesta en práctica y estudiada*; admitía la existencia de un cierto malestar pero reclamaba se canalizase por medio de la OSE<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup>*La Vanguardia Española*, 13 de marzo de 1951.

<sup>13</sup>FANÉS, Fèlix *op. cit.* pp. 148-152 y AGA, Presidencia, Caja 73.

<sup>14</sup>*Pueblo*, martes 13 de marzo de 1951.

Al día siguiente el número de detenidos superaba los 300, el delegado de Trabajo decretaba su despido, y la OSE advertía a los empresarios de su responsabilidad del orden de sus empresas; pese a ello el día 15 entre cincuenta y sesenta mil personas seguían en huelga. El 16 aparecía una nota prensa con parecidas características que además anunciaba el restablecimiento de la normalidad.

Sanz Orrio siguió una política de relevo de los principales mandos provinciales; primero el delegado provincial fue sustituido por José Sanz Catalán<sup>15</sup> un <<camisa vieja>> aragonés; esto suponía la continuación del proceso por el que la falange barcelonesa estaba siendo arrinconada por otros grupos de poder y elementos falangistas foráneos. También fue relevado el vicesecretario de ordenación social acusado de inoperancia, despotismo, inmoralidad, <<falta de competencia y capacidad>> y favorecer a elementos contrarios al régimen<sup>16</sup>.

Respecto a los enlaces sindicales hay que considerar que en Cataluña los comunistas practicaban la infiltración, y existían muchos enlaces, cenetistas elegidos por sus compañeros incluso contra su parecer<sup>17</sup>. La OSE trató defender a los enlaces, así el mismo día 12 el vicesecretario provincial de ordenación social consideraba que la mayoría habían luchado contra la huelga y acusaba a autoridades y empresarios de desasistirles, los que participaron en la huelga fueron destituidos desde el primer momento, así Sanz Orrio enviaba, el día 15, a Fernández Cuesta una primera lista de enlaces destituidos y le anunciaba el envío de una segunda, insistiendo en su exiguo número<sup>18</sup>.

### **País Vasco, abril.**

Como reflejo de los sucesos de Barcelona, en San Sebastián se produjo a mediados de marzo, un intento de boicot a los transportes. En Vizcaya su delegado sindical Gonzalo Chacón Marcos tomaba medidas para evitar la llegada de miembros de grupos opositores, coordinándose con las fuerzas policiales. El 2 de abril Azcoitia

---

<sup>15</sup> *La Vanguardia Española*, 14, 15 y 18 de marzo de 1951.

<sup>16</sup> AGA, Sindicatos, Caja R-158; RAMOS, Gemma: <<Tranvías y conflictividad en Barcelona (marzo de 1951). Actitudes políticas y sociales de una huelga mítica>>. *Historia Contemporánea*, 1991, Nº 5, Universidad del País Vasco, p. 213; *La Vanguardia Española*, 4 de abril de 1951.

<sup>17</sup> MATEOS LÓPEZ, Abdón: <<Comunistas, Socialistas y Sindicalistas ante las Elecciones del "Sindicato Vertical" 1944-1967>>, *Espacio, Tiempo y Forma, núm. 1*, 1987. P. 386; Vargas-Golarons, R. op. cit. P. 37.

<sup>18</sup> AGA, Presidencia, Caja 73. No se encuentra entre los documentos esta lista, por lo que no podemos conocer su número ni identidad pero en otro documento de la misma caja, Sanz Orrio afirma no llegan a cincuenta

(Guipúzcoa) se vio paralizada por una huelga en el textil; los obreros de *Epelde* y *Larrañaga* van al paro, se solidarizan con ellos los de *Alberdi* y los de *Hurtado* y *Mendoza*, sus peticiones se concretaban en un aumento salarial y la puesta en funcionamiento de un economato. Las autoridades intervienen ante, el temor de la extensión del conflicto, presionando al director que aceptó negociar y estudiar las peticiones, los obreros que se reintegraron al trabajo<sup>19</sup>.

El Gobierno Vasco convocó una huelga general para el 23, en protesta por el aumento del coste de la vida y reivindicando incrementos salariales, a los grupos opositores tradicionales se unieron las organizaciones católicas, la Hermandad obrera de Acción Católica (HOAC) y la Juventud Obrera Católica (JOC); esta convocatoria parece ser desconocida por Chacón que afirma desconocer su origen atribuyéndoselo a los grupos opositores clásicos, pero denuncia las actividades de los católicos<sup>20</sup>; la conoció por rumores y el 20 por un enlace de *Babcock Wilcox*; da cuenta al gobernador, Genaro Riestra, esa misma tarde recibe de enlaces y delegados locales más noticias, les da instrucciones de estar atentos y de hacer ver a los trabajadores <<lo absurdo del procedimiento y el peligro de ser instrumentos de una maniobra política>>. La Organización emite una nota radiofónica al respecto; y <<monta un servicio>> en las entradas de los centros de trabajo para que <<evitaran coacciones y se convenciera y actuara sobre los trabajadores que pudieran titubear a la entrada>>.

A lo largo del 23 el paro fue extendiéndose por las grandes empresas de Vizcaya y Guipúzcoa hasta generalizarse esa tarde<sup>21</sup>. Según Chacón, los enlaces trataron de impedirlo sin resultado. Al mismo tiempo que la organización recibe noticias su intento de extensión a la construcción y comercio. La reacción gubernativa se produciría mediante un bando de ambos gobernadores para que los huelguistas se reintegraran a su trabajo, en caso contrario se consideraría roto su contrato de trabajo, debían pedir su readmisión y perderían sus derechos de antigüedad<sup>22</sup>. La reacción de los trabajadores según Chacón fue de irritación y preocupación. El paro continuó, al día siguiente e incluso se extendió a sectores no previstos inicialmente como el comercio; la OSE se concentra en este sector y el transporte. El día 25 se produjo una reincorporación casi

---

<sup>19</sup>FANÉS, Fèlix *op. cit.* p.164; AGA, Presidencia, Caja 71; FERRI, Llibert; MUIXÍ, Jordi y SANJUÁN, Eduardo: *Las huelgas contra Franco*. Editorial Planeta, Barcelona. 1978, pp. 176-178.

<sup>20</sup>MOLINERO, Carme e YSÀS, PERE *op. cit.* p. 38 y PÉREZ, José Antonio: *Los años del acero. La transformación del mundo laboral en el área industrial del Gran Bilbao (1958-1977)*. *Trabajadores, convenios y conflictos*. Editorial Biblioteca Nueva, S. L., Madrid, 2001 pp. 234-235. AGA, Presidencia, Caja 71.

<sup>21</sup>GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel. y GARMENDIA, José María *op. cit.* p. 277.

<sup>22</sup>*El Diario Vasco*, Martes 24 de abril de 1951; *El Correo Español- El Pueblo Vasco*, misma fecha.

total al trabajo en Vizcaya, donde la represión, no había sido indiscriminada aunque en *la Naval* después de volver al trabajo se pretendió reanudar el paro ante la detención de seis trabajadores; en Guipúzcoa donde hubo cientos de detenidos, no se reanudo el trabajo en muchas fábricas donde se habían producido estas<sup>23</sup>.

Fuentes nacionalistas cifraron el número mínimo de huelguistas en 250.000, el 90 % de los obreros, alrededor del 70 % de los empleados y dependientes de comercio; Chacón cuantifica el paro en un 25 % el primer día y, como mucho, un 40 % el segundo; según Riestra, en una *Relación de las declaraciones formuladas por las empresas más importantes de la provincia de Vizcaya*, de 69.403 trabajadores, faltaron 29.560, abandonaron el trabajo 5.222 e hicieron huelga de brazos caídos 5.936; pero reconocía lo incompleto de los datos, porque creía que muchas empresas no habían enviado la relación de huelguistas. Pese a su componente político el éxito de la convocatoria debe buscarse sobre todo en gravísima situación económica, esa era también la opinión de Chacón<sup>24</sup>.

Muchos dirigentes de la huelga sufrieron apaleamientos policiales, fueron condenados y enviados a un campo de concentración. El día 27 ambos Gobiernos Civiles prohibían compensar las pérdidas económicas de los huelguistas<sup>25</sup>. La OSE, en Guipúzcoa, trató de aplicarlo de la forma menos lesiva posible y más cuando el ambiente lo aconsejaba, así el secretario comarcal de Eibar tomó una postura de este tipo porque creía que el alcalde iba a realizar gestiones a favor de los sancionados<sup>26</sup>.

La patronal fue propicia al entendimiento, tanto con huelguistas como con autoridades, Chacón los acusaba de complacencia ante el conflicto y desinterés por atajarlo. Hasta el día 5 de mayo las autoridades, probablemente para evitar la reproducción de la huelga, incidieron en el cumplimiento estricto del bando, logrando que un importante sector de la patronal lo acatara; a partir de este día las instrucciones fueron revocadas, excepto las referidas al pago de los días no trabajados; postura apoyada por los patronos que comprobaron como la aplicación del bando ocasionaba una fuerte reducción del rendimiento<sup>27</sup>. Riestra en su *Relación...* cifraba el número de

---

<sup>23</sup>AGA, Presidencia, Caja 71; GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel. y GARMENDIA, José María *op. cit.* pp. 278-280.

<sup>24</sup>AGA, Presidencia, Cajas 71 y 74; IBARRA, Pedro *op. cit.* p. 44.

<sup>25</sup>PRESTON, PAUL *op. cit.* p. 760 y *El Diario Vasco* y *El Correo Español- El Pueblo Vasco* 28 de abril de 1951.

<sup>26</sup>*Informe del Juez instructor sobre la actuación del Secretario Comarcal de Eibar*; AGA, Sindicatos Caja R-165.

<sup>27</sup>AGA, Presidencia, Caja 74; GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel. y GARMENDIA, José María *op. cit.* p. 283-284.

despedidos en 84, aunque más de la mitad se repartían entre dos empresas, con una plantilla en ambos casos de alrededor de un centenar de trabajadores; y se mostraba dispuesto a sancionar a las empresas que no respetasen las órdenes sobre la pérdida de antigüedad por temor de que las sanciones perderían su efecto intimidatorio y aconsejaba que el perdón no se produjese antes del <<1º de Octubre>>.

Chacón defiende la actuación de los enlaces aunque reconoce que algunos que se habían sumado a la huelga por cobardía o militancia en grupos opositores, especialmente católicos<sup>28</sup>.

La actuación de Chacón fue vista favorablemente por Sanz Orrio y Riestra. El nerviosismo del gobernador de Guipúzcoa provocarían su traslado, la OSE solicitaría su dimisión<sup>29</sup>, sería sustituido por Sólis<sup>30</sup>, el Gobierno Civil de Guipúzcoa se volvía a convertir en el paso anterior a la Delegación Nacional de Sindicatos.

### **Los focos del mes de mayo.**

Álava, no había sido afectada por las huelgas de abril, aunque hubo hechos aislados en *Construcciones Civiles* de Villarreal, donde nueve trabajadores fueron despedidos y un intento de paro en *Ajuria*.<sup>31</sup> Pero la huelga era popular, según el delegado provincial Arturo Cebrian<sup>32</sup>, destacaba la actividad de la HOAC, quien de forma casi exclusiva dirigiría el movimiento.

Este comenzó el 2 en *Aranguiz*, Cebrian, prometió que una Comisión de obreros, previa la vuelta a la normalidad, se entrevistaría con el gobernador para tratar sobre la carestía de la vida; aunque se había *cortado el primer brote*, suponía el cuestionamiento de la OSE y más cuando pocos días antes este había recibido a representantes de la organización para tratar este problema. Nuevos brotes se produjeron en *Armentia* y *Corres*, y en *Hijos de Teodoro Aguirre* donde la OSE fue avisada <<cuando los trabajadores ya estaban en la calle>>, el gobernador ordenó su cierre. El 4 los trabajadores de *Aranzabal S.A.* se solidarizan con ellos, y extendieron la huelga,

---

<sup>28</sup> AGA, Presidencia, Caja 71.

<sup>29</sup> AGA, Sindicatos, Caja R-165 y FERRI, Llibert.; MUIXÍ, Jordi y SANJUÁN, Eduardo *op. cit.* p.182.

<sup>30</sup> GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel y GARMENDIA, José María *op. cit.* p. 280. *Diario de Navarra*, 17 de junio de 1951.

<sup>31</sup> *Informe del Delegado Provincial de Sindicatos, de la actuación durante los días 23 al 26 del mes de abril, con motivo de las subversiones en el orden Laboral ocurridas en las Provincias Limítrofes (26-4-1951)*; AGA, Sindicatos, Caja R-157.

<sup>32</sup> *Informe del Delegado Provincial de Sindicatos sobre las anomalías laborales ocurridas en Vitoria durante los días 2 al 9 del mes de mayo de 1951 (9-5-51)*, misma caja; la descripción de lo ocurrido en Álava, salvo indicación en contra, provendrá de este informe.



alcanzando al 66,67 % de los obreros. El 5 afectaba a 3.962 obreros, un 76,38 %; dos enlaces, sin autorización de la OSE, piden al gobernador el indulto de huelguistas y la libertad de los detenidos; esa tarde se suman *Fournier*, con 250 trabajadores, confiterías *Goya*, con 48 y *Alberdi* con 20. El 6 se pone en libertad de los detenidos. El 7, cuando los trabajadores concluían la huelga se encontraron con la ruptura de los contratos de trabajo y la pérdida de derechos de antigüedad; muchos abandonaron sus empresas. Por la tarde, policías y funcionarios de la OSE reparten un comunicado de la organización y el Gobierno Civil en la que se mantenía la vigencia de las sanciones; se reproduce la huelga. Según Cebrian unos 50 obreros son detenidos<sup>33</sup>. El gremio de panaderos pide protección, tras informar al gobernador la OSE realiza la tarea junto a la Policía y Guardia de Franco. El 8 los trabajadores se reintegraron al trabajo y firmaron sus readmisiones.

El comportamiento de los enlaces es valorado por Cebrián de forma satisfactoria aunque reconoce que de los 700 enlaces de la capital habían ido al paro el 6 % y 6 habían sido detenidos, y anuncia su desposesión.

El día que finalizaba la huelga en Álava comenzaba en Pamplona. El día anterior, una manifestación recorrió las calles, y grupos de trabajadores lanzaban la consigna de huelga. Fueron a la misma unos 30.000 trabajadores; se inició en la industria, derivando a la construcción, y al comercio; una gran masa de manifestantes anduvo por las calles hasta que fueron disueltos a tiros. El gobernador emitió un bando similar a los de las provincias vascas. La protesta continuaría al día siguiente, los disparos policiales dieron muerte a un niño; el 10 se extendió a Estella, Tudela, Villalba y Sangüesa. Al día siguiente se produjo su fin; las autoridades habían aceptado las exigencias de los trabajadores, mejora de los racionamientos, paga de los días no trabajados, libertad para los detenidos, etc., pese a ello se produjeron represalias<sup>34</sup>.

Aunque Sanz Orrio mostraba al delegado provincial su <<complacencia por la conducta observada>>, parece que había mandado un funcionario para hacerse cargo incluso la Delegación. Sería cesado el secretario provincial, relacionado con *Acción Católica*, que se hallaba al frente de la Delegación y según el subjefe provincial del Movimiento actuó con cobardía y sin dar ninguna consigna y había participado en una reunión en la que se sugirió compensar los sueldos no percibidos por los huelguistas.

---

<sup>33</sup> Informe y FERRI, Llibert MUIXÍ, Jordi y SANJUÁN, Eduardo *op. cit.* pp. 185-186, elevan esta cifra a más de 400.

<sup>34</sup>FERRI, Llibert, MUIXÍ, Jordi y SANJUÁN, Eduardo *op. cit.* pp.187-188; *Diario de Navarra*, 9 de mayo de 1951; *Diario Vasco*, 12 de Mayo de 1951

Para los mandos sindicales los enlaces dejaron de funcionar al verse desbordados, pero después reaccionaron bien; para el gobernador se vieron sin conexión ni directrices y arrollados por la masa, incluso el enlace de *Huarte*, afirmaba que la veía bien, pero que debía ser organizada por la OSE<sup>35</sup>.

En Madrid, parece que abril y mayo se registraron algunos conflictos; y ciertos movimientos al margen del sindicalismo oficial; así vocales de la Sección Social de la Compañía Metropolitana visitaron al jefe de su Sindicato Provincial, comunicándole que habían decidido pedir que estudiara aumentos de salarios con la máxima urgencia, este los desautorizó, uno de los asistentes habló de mal ambiente entre los trabajadores y la posibilidad que se lanzasen a la calle<sup>36</sup>. La acción más destacada fue la convocatoria de un boicot a los transportes, la *huelga blanca*, para el 22 de mayo, que no pilló desprevenida a la OSE. Se desencadenó una fuerte campaña represiva y de contrapropaganda; según el gobernador en un primer momento el boicot fue seguido masivamente pero la acción de militantes del partido consiguió que la gente fuese tomando los transportes y a mediodía, y a excepción del poco movimiento en las barriadas obreras, la situación estaba totalmente resuelta. El papel desempeñado por la OSE en estas acciones parece ser secundario; pese a ello ese mismo día Sanz Orrio felicitaba al delegado de Madrid por el gran éxito conseguido en pro abaratamiento de la vida, <<la Organización Sindical madrileña había puesto de relieve su eficacia instrumental para una adecuada política económico-social>><sup>37</sup>.

### **Otros conflictos menores o no consumados.**

Se dieron otros que, aunque de menor importancia, demuestran la crispación obrera, constituyendo los conflictos señalados como acicate.

En Barcelona hubo un intento fracasado de boicot a los mercados el 20 de marzo. El 14 de abril en *Beltran* y *Serra* de Manresa comenzó una huelga que se extendería por la ciudad y Terrasa y Sabadell, aunque el delegado comarcal sindical

---

<sup>35</sup>AGA, Sindicatos, Caja R-156 y Presidencia, Caja 67.

<sup>36</sup>CAPRARELLA, Marcelo: *Madrid durante el Franquismo. Crecimiento económico, políticas de imagen y cambio social*, Madrid: Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid, 1999, p. 151; AGA, Presidencia, Caja 73.

<sup>37</sup>AGA, Sindicatos, Caja R-151 y Presidencia, Caja 89.

reconocía la razón de los obreros no actuaba por las vinculaciones de la empresa<sup>38</sup>. El <<1º de Mayo>> hubo una huelga general, convocada por la CNT, en varias ciudades como Barcelona, Sabadell, Terrasa, Badalona, L'Hospitalet de Llobregat y Mataró, con unos 50.000 huelguistas, salvo en Mataró fue parcial; los ramos más afectados fueron el textil, el metalúrgico y la construcción. Se pidió a los enlaces de Mataró que interviniesen para ponerla fin, pero estos se negaron, muchos fueron detenidos<sup>39</sup>. El sindicalismo franquista se encontraba paralizado; no hubo reuniones, hasta la del 13 de abril<sup>40</sup>; y en las secciones sociales se manifestaba el malestar obrero. A comienzos de septiembre hubo nuevos conflictos en el textil, fundamentalmente, en los primeros, la OSE mostró especial interés en resolverlos, no dudando en solicitar la ayuda de la Delegación de Trabajo, ante el temor a su extensión; pero a finales de mes vuelve a mostrar su cara más represiva, aconsejando al gobernador el cierre de empresas<sup>41</sup>.

En Galicia, la Delegación de Orense informaba de la crispación obrera por la carestía de la vida y la falta de eficacia del gobierno ante este problema. El principal foco conflictivo sería Vigo, donde se darían pequeños conflictos en los que la OSE parece haber jugado un papel de mediación y vigilancia<sup>42</sup>.

En Valencia, en solidaridad con Barcelona, hubo un intento de huelga general, abortado por la fuerte presencia policial aunque *Papelera Española* pararía medio día<sup>43</sup>; y el primero de mayo en varias empresas, los delegados de Trabajo y sindicatos ordenaron a las empresas que exigiesen a los obreros a reincorporarse al trabajo y la policía fue a buscar a los huelguistas a sus domicilios<sup>44</sup>. Ese día hubo un intento de huelga en Tenerife en *CEPSA*, la OSE tuvo conocimiento de ello por los enlaces y la abortó.

---

<sup>38</sup>FANÉS, Félix *op. cit.* p. 162 y AGA, Presidencia, Caja 73.

<sup>39</sup>VARGAS-GOLARONS, Ricard de *op. cit.* pp. 34-38.

<sup>40</sup>*La Vanguardia Española*, 13 de abril de 1951.

<sup>41</sup>AGA, Sindicatos, Cajas R-164 y R-155 y Presidencia, Caja 74.

<sup>42</sup>AGA, Sindicatos, Cajas R-156 y R-163.

<sup>43</sup>Noticias sobre la misma se encuentran en el *Informe de Jacinto sobre Valencia* (abril 1952) Archivo Histórico del PCE. Microfilms. Levante. J. 735-736. Citado por GÓMEZ RODA, J. Alberto: <<Actitudes y percepciones de la posguerra en Valencia. Informes de Falange, policiales, diplomáticos y del Partido Comunista>>; En Saz Ismael y Gómez Roda, J. Alberto (eds): *El franquismo en Valencia. Formas de vida y actitudes sociales en la posguerra*. Valencia, Ediciones Episteme. 1999. P. 112. Una descripción detallada sobre la misma, referido únicamente a *Papelera* se encuentra en el relato que hace Emeterio Monzón en: SANZ, Jesús: *El movimiento obrero en el País Valenciano (1939-1976)*. Valencia Fernando Torres, 1976, pp. 49-50, de ellos parece deducirse que tuvo lugar coincidiendo con la huelga de tranvías, pero en el AGA Presidencia, Caja 74, hay referencias a un conflicto en la misma empresa un mes después, cuando también había una situación de tensión en Barcelona como se puede ver se le atribuyen propósitos económicos, en la memoria de Monzón este conflicto no aparece, ello me lleva a preguntarme si se trata de dos conflictos diferentes o de un mismo conflicto situado de forma confusa en el tiempo.

<sup>44</sup>AGA, Presidencia, Caja 74 e *Informe Peña sobre su viaje a Valencia* (27.III.52) A.H. PCE. Microfilms. Levante. J. 725-728. Citado por GÓMEZ RODA, J. Alberto *op. cit.* p. 113.

La convocatoria de la *huelga blanca* de Madrid sería interpretada por los jefes sindicales como intento de huelga general. En Melón, Orense, se produjo un intento que los mandos de la Hermandad evitaron. En Zaragoza, en Brea de Aragón, Mequinenza y Escatrón los obreros parecían inclinados a la huelga; el delegado logró evitarla. En Eibar la huelga afectó de un 75 a 80 % de los trabajadores, a medio día se extendió de manera parcial a Elgoibar y Placencia de las Armas y por la tarde, a Deva; en Eibar y Deva continuó al día siguiente; en Zumárraga y Villareal de Urrechua la mitad de los trabajadores pararon el 24; la respuesta de las autoridades consistió en el cierre de empresas.

También en mayo en Mequinenza, hubo una reducción del rendimiento el delegado provincial medió entre mineros y empresa. En otro conflicto similar Cantabria, en una mina de *Solvay y Cía*, Cantabria, el delegado provincial habló con los trabajadores que depusieron su actitud<sup>45</sup>. El 2 de junio en Azcoitia se paralizó ante los incumplimientos de las promesas del 2 de abril. Los tranviarios granadinos se movilizaron y los mineros de *La Camocha* daban sus primeros pasos<sup>46</sup>.

En Logroño la Delegación de Sindicatos señalaba la gran tensión producida por las huelgas de Vizcaya y Guipúzcoa informaba que se creía de que estaban promovidas por la OSE, temía el estallido de un conflicto y se denunciaba la actitud de rebeldía de miembros de las Secciones Sociales<sup>47</sup>.

La reacción ante los sucesos de Barcelona fue la condena por *la parte social* y dirigentes provinciales de la OSE, a la vez que se destacaban las supuestas acciones del régimen a favor de los trabajadores. Pero los jefes provinciales, siempre bajo una estricta subordinación al gobernador civil, trataron de poner en marcha una serie de medidas. Se intentó mejorar la situación alimentaria bien a nivel general bien a nivel de economatos de empresa,<sup>48</sup> para, según el delegado de Álava, <<arrebatar al enemigo el arma un tanto de la carestía de la vida y mucho del hambre sufrida por los trabajadores>><sup>49</sup>.

---

<sup>45</sup>AGA, Sindicatos, Caja R-163 y Presidencia, Caja 76.

<sup>46</sup>FERRI, Llibert; MUIXÍ, Jordi y SANJUÁN, Eduardo *op. cit.* p. 188; ORTEGA LÓPEZ, María Teresa: *Del silencio a la protesta. Explotación, pobreza y conflictividad en una provincia andaluza, Granada 1936-1977*. Granada, Universidad de Granada, 2003, p. 264 VEGA GARCÍA, Rubén y SERRANO ORTEGA, Begoña: *Clandestinidad, represión y lucha política. El movimiento obrero en Gijón bajo el franquismo (1937-1962)*. Gijón, Ayuntamiento de Gijón, 1998. pp. 161-162.

<sup>47</sup>AGA, Presidencia, Cajas 71 y 74.

<sup>48</sup> Vease los casos de Burgos y Toledo en AGA, Sindicatos, Cajas R-164 y R-162.

<sup>49</sup>*Informe... días 23 al 26 del mes de abril...*

Procuraron que se tomarán otras medidas favorables a los trabajadores, cuando había temor a las movilizaciones, como en *Seda Artificial* o *Plastimet* en Burgos; exigir, aunque fuese recurriendo al gobernador, el cumplimiento de las disposiciones legales por las empresas como en las minas de lignito de Teruel, o tratar de mitigar el paro obrero cuando se temían tensiones, como en Jerez de los Caballeros. Pero no dejó de utilizar las amenazas, como en La Coruña, ante una amenaza de huelga, por parte de una comisión obrera de *Fábrica de Tabacos*<sup>50</sup>.

### **Consecuencias de los procesos huelguísticos.**

Estos procesos, pese a la visión de la OSE como una sucesión de victorias demostraron su carencia de poder para enfrentarse a este tipo de situaciones; así el delegado de Álava reconocía sin la misma, únicamente logrando el convencimiento de los trabajadores, era difícil evitar este tipo de hechos y ello que desgastaba a la Organización<sup>51</sup>.

Pero no fue eso sino su actuación, la participación de enlaces convocando huelgas o participando en ella mostraba su incapacidad para controlar este mecanismo de aproximación a la clase obrera; que para una parte de los obreros fue creíble que ella fuese la convocante demuestra su fracaso en el adoctrinamiento del *nacional-sindicalismo*. El que en algunos conflictos los trabajadores crearán comisiones para negociar con empresas, mandos políticos e incluso algún jerarca sindical, al margen del sindicalismo oficial y que en muchos casos los empresarios actuaran dentro de sus propias organizaciones, unas veces colaborando y otras al margen de ella pero rara vez dentro de su disciplina significaba la negación de su oficial monopolio sindical.

El mes de marzo se produjo el *II Congreso Nacional de Trabajadores* en el que Sanz Orrio manifestaría que lo que les podía exigir era saber recoger el momento social español. Pero se iba a demostrar cuán alejada estaba la organización de ello, su papel sería cuestionado de manera pública, así el *Diario de Navarra* que calificaba las huelgas como sorprendentes <<en un régimen sindical ordenado y jerarquizado>>; tras los sucesos de Barcelona un informe de la Secretaría Política de FET\_JONS hacía una crítica demoledora de la OSE, censurando su inutilidad y concluyendo que se imponía

---

<sup>50</sup>AGA, Sindicatos, Cajas R-162 y R-165; Presidencia, Cajas 76 y 70.

<sup>51</sup> Informe...

una revisión de los mandos sindicales, un reajuste total, sobre bases nuevas, de la Organización <sup>52</sup>, había llegado el momento de remplazar a Sanz Orrio.

Su sucesor sería José Solís Ruiz, << falangista sólo desde la guerra civil>>; puede verse como la cumbre de un proceso iniciado a principios de los cuarenta en el que los falangistas puros serían desplazados por burócratas<sup>53</sup>, tomaba posesión el 24, ese día *Pueblo*, reclamaba para la Organización <<definitivas misiones de altura y trascendencia eminentemente nacionales>>; al mismo tiempo que la proclamaba como uno de los instrumentos de régimen que más pruebas de idoneidad y eficacia había dado. Pocos días después, el *día del Caudillo* se producía el perdón de los sancionados y como si las huelgas no hubieran existido proclamaba: *Quince años de paz ante un mundo agitado* y dos días después un editorial titulado *Autenticidad Representativa de la Organización Sindical* destacaba su papel jugado en la consecución del perdón<sup>54</sup>.

Los acontecimientos tendrían repercusiones a nivel gubernamental; la vía autárquica había quedado agotada, era necesario buscar ayuda en el exterior para acabar con el racionamiento, el resultado más notable sería el cambio de gobierno del 18 de julio de ese año. La oposición pudo ver como la utilización de los enlaces era un posible camino a seguir y la necesidad de utilizar las demandas ciudadanas como plataformas de lucha<sup>55</sup>.

---

<sup>52</sup>*Pueblo*, 7 de marzo de 1951; *Diario de Navarra*, 9 de Mayo de 1951; AGA, Presidencia, Caja 73.

<sup>53</sup> MATEOS, Abdón y SOTO, Alvaro: *El final del franquismo, 1959-1975. La transformación de la sociedad española*. Historia de España t.29, Madrid, Historia 16-Ediciones Temas de Hoy, S.A., 1997, p.46; BALFOUR, Sebastian *op. cit.* p.36.

<sup>54</sup>*Pueblo*, 25 de septiembre, 1 y 3 de octubre de 1951.

<sup>55</sup>TAMAMES, Ramón: *La República. La Era de Franco*. Historia de España Alfaguara, Tomo VII, Madrid, Alianza Editorial, 1979 (7ª Edición) p. 424; SOTO CARMONA, Álvaro: <<Huelgas en el franquismo. Causas Laborales-Consecuencias políticas>>. En *Historial Social* nº 30, 1998. p.50.